

EN CAMINO CON EL MAESTRO

Encuentro 32

¡LA TUMBA ESTÁ VACÍA!

Propósito:

Contemplar la resurrección corporal de Jesús con el realismo con el que es relatada en los evangelios para experimentar la alegría pascual y la victoria de Jesús sobre el pecado y sobre la muerte.



Oración inicial

Iniciemos nuestro encuentro con la siguiente oración...

Derrama, Padre, en nuestros corazones, la gracia del Espíritu Santo. Y ya que Él inspiró las Escrituras, que Él mismo nos ayude a comprenderlas cada vez más y mejor. Y haz que este encuentro nos haga avanzar en el camino de la fe para que vivamos siempre fieles en la Iglesia. Amén.

1. LLAMADA DEL SEÑOR

¡Jesús, el mismo que murió por nosotros, ha vencido a la muerte y está vivo! ¡Ha resucitado!

Por eso escuchemos con alegría el mensaje de la Salvación.

Juan 20, 1-16

Dialoguemos:

- ¿Qué fue lo que vieron Pedro y Juan cuando entraron al sepulcro y cuál fue la reacción de Juan?
- ¿Cuál era el motivo de las lágrimas de María Magdalena?
- ¿Cómo reconoció María finalmente a Jesús? ¿Qué podemos aprender para nuestra vida?

Enseñanza de los Apóstoles.

En el testimonio que comparten los hermanos que tienen una experiencia viva de Jesús vivo, nosotros captamos que el Señor ha resucitado verdaderamente y nos alegramos. Y como esos primeros testigos, también nosotros experimentamos hoy la alegría de la resurrección de Cristo cuando tenemos la certeza del perdón de nuestros pecados en el Bautismo y en la Confesión. Así cumple Él su promesa de estar con nosotros "todos los días hasta el final de los tiempos".

El discípulo amado, es decir, cada uno de nosotros cuando vive en el amor de Cristo, reconoce la presencia del Resucitado precisamente porque ama. Así le ocurrió a Juan cuando entró al sepulcro vacío y vio la forma particular en que estaban el sudario y las vendas. Y así pasó también el día del desayuno al pie del lago, cuando fue él el primero en reconocer que el que estaba en la playa era el Señor. Y todavía hoy, quienes reconocen con mayor claridad la presencia de Jesús resucitado son los que, por la fe, han acogido de manera íntegra la Palabra y lo aman.

2. NUESTRA RESPUESTA AL SEÑOR

La palabra se comparte - dialoguemos.

- ¿Qué significado tiene la resurrección para nosotros?
- ¿De qué maneras podemos reconocer hoy la presencia de Jesús resucitado en nuestra vida y en el mundo?

Confesión de fe: La Iglesia nos confirma la enseñanza.

“Hay un doble aspecto en el misterio pascual: por su muerte nos libera del pecado, por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida. Esta es, en primer lugar, la justificación que nos devuelve a la gracia de Dios (cf. Rm 4, 25) "a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos [...] así también nosotros vivamos una nueva vida" (Rm 6, 4). Consiste en la victoria sobre la muerte y el pecado y en la nueva participación en la gracia (cf. Ef 2, 4-5; 1 P 1, 3). Realiza la adopción filial porque los hombres se convierten en hermanos de Cristo, como Jesús mismo llama a sus discípulos después de su Resurrección: "Id, avisad a mis hermanos" (Mt 28, 10; Jn 20, 17). Hermanos no por naturaleza, sino por don de la gracia, porque esta filiación adoptiva confiere una participación real en la vida del Hijo único, la que ha revelado plenamente en su Resurrección.

Por último, la Resurrección de Cristo —y el propio Cristo resucitado— es principio y fuente de nuestra resurrección futura: "Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron [...] del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo" (1 Co 15, 20-22). En la espera de que esto se realice, Cristo resucitado vive en el corazón de sus fieles. En Él los cristianos "saborean [...] los prodigios del mundo futuro" (Hb 6,5) y su vida es arrastrada por Cristo al seno de la vida divina (cf. Col 3, 1-3) para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos" (2 Co 5, 15)".

(Catecismo de la Iglesia Católica 654-655)

FE Y VIDA

Necesite llenar de alegría sus vidas por medio de un gesto de caridad y compartiendo el mensaje que hemos recibido.

Oración Final.

Los presentes realizarán para finalizar una oración de manera espontánea y libre, todos están invitados a participar... Terminemos diciendo juntos **el Credo**.

ITINERARIO PARA LAS PEQUEÑAS COMUNIDADES

EN CAMINO CON EL MAESTRO

ENCUENTRO 32



Diócesis de
Santa Rosa de Osos